PLANTACIÓN DE FRESÓN

En el cultivo del fresón se distinguen principalmente dos modalidades de plantación, una con planta frigo en época estival, utilizando estolones almacenados en cámaras frigoríficas a -1°C a -2°C, y otra otoñal con planta fresca (planta procedente directamente de viveros de altura).

En estos momentos nos encontramos en fecha de realizar las plantaciones de fresón en la modalidad de planta fresca, tanto en el litoral mediterráneo como en las zonas del interior de la Comunidad Valenciana.

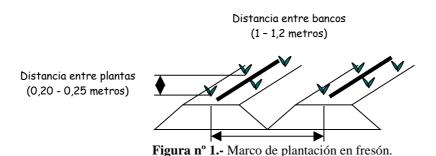
Esta modalidad de cultivo se caracteriza porque suele dar mayor precocidad en la recolección y mayor tamaño medio de los frutos que la modalidad de planta frigo, aunque la producción total final es ligeramente inferior.

Una buena preparación del terreno es importante en el cultivo del fresón, siendo recomendable realizar primero un pase de subsolador seguido de otro pase de rotovator, para dejar el terreno en óptimas condiciones para el acaballonado.

El marco de plantación utilizado suele ser de 1 a 1,2 metros entre líneas, sobre las que se colocan dos hileras de plantas dispuestas al tresbolillo y distantes entre sí en unos 20 a 25 cm., tal y como muestra la figura nº 1.

Los caballones se aplanarán por su parte superior, dejando una planicie de 25 cm. aproximadamente, para facilitar la instalación de riego y la posterior plantación.

Esa misma disposición es válida para la modalidad de riego por surcos.



A continuación se procederá a la colocación y comprobación del sistema de riego localizado, con objeto de asegurar que los goteros funcionan correctamente. Procediendo de esta forma, nos permite dar un ligero riego que humedecerá parcialmente el caballón y asentará la tierra. En caso de riego por inundación se realizará un riego previo a la plantación para que el terreno se asiente.

En el cultivo del fresón se utiliza frecuentemente la técnica del acolchado, con el fin principal de evitar que los frutos se ensucien con tierra o barro, sería el siguiente paso a seguir en esta modalidad de cultivo. Por lo general se usan láminas de polietileno de espesor aproximado de 300 galgas, 1,5-2 m. de ancho y de color negro, para evitar el crecimiento de malas hierbas, teniendo asimismo una incidencia positiva en la

precocidad. Este plástico de acolchado puede venir de fábrica perforado o sin perforar, teniendo que realizar en el último caso de manera manual los agujeros, en donde colocaremos las plantas de fresón.



Foto nº 1.- Acolchado parcial de fresón.

Foto nº 2 y nº 3.- Acolchado total de fresón.

Llegamos entonces al momento de la plantación, que se practicará hundiendo la planta en la tierra hasta casi el nivel del cuello, asegurándose que todo lo que hayamos dejado del sistema radicular esté bajo tierra y de no dejarla excesivamente suelta, pues de lo contrario se desecarían las raíces y se dificultaría un buen arraigue.



Foto nº 4.- Plantación de fresón.



Foto nº 5.- Planta recién transplantada.

Dadas las condiciones climáticas reinantes en la Comunidad Valenciana, es muy recomendable el empleo de sistemas de forzado o semiforzado, para proteger a las plantas de las bajas temperaturas, aumentar la precocidad y producir frutos de mayor tamaño.

En plantaciones al aire libre se utilizan los microtúneles o tunelillos, los cuales se componen de aros de hierro galvanizado distanciados 1,5 a 2 metros, sobre los que se coloca el material de protección. Normalmente se utiliza plástico de polietileno térmico de 1,45 – 1,50 metros de ancho y de unas 300 – 400 galgas de espesor, aunque también podrían utilizarse otros materiales como mantas térmicas, plásticos EVA, etc.



Foto nº 6.- Microtúnel en fresón.

La colocación del microtúnel ha de realizarse en fechas que pueden variar de unas zonas a otras, adelantándose en aquellas en las que las temperaturas mínimas alcancen valores bajos más pronto. Por regla general, la colocación tiene lugar a lo largo del mes de diciembre. Un adelantamiento excesivo en su colocación provocaría un desarrollo vegetativo demasiado acelerado, agotándose las plantas antes y, consecuentemente, se produciría una disminución del tamaño y de la producción de frutos.

Para la realización de cualquier tratamiento o manipulación en el cultivo habrá que alzar cada vez los microtúneles.